

# Presencia de un Gran Hombre

6 SET. 1982

Por José MUÑOZ COTA

**T**odavía estoy bajo la emoción de un gran discurso: el pronunciado por el licenciado José López Portillo, frente al Congreso de la Unión, al rendir el VI Informe de su Gobierno. Es decir, al hablar, por última vez, frente a la representación nacional.

Si retóricamente podríamos dividir la pieza oratoria en dos partes: el contenido y el continente, diríamos, a guisa de juicio, que el Presidente tiene el don de unificar la profundidad didáctica de su peroración, con la calidad lírica, hondamente emocional, de su forma.

Su voz es cálida, bien timbrada, ondulante, insinuante, persuasiva y, puede añadirse —ya lo hemos expresado antes—, la sensibilidad estética que predomina en su individualidad, sale a flor de verbos y llega al sentimiento de los que escuchan,

Pero esta vez la tesis, ya en las conclusiones, saltó por encima de la línea fronteriza de los documentos de esta índole y se transformó en un mensaje lapidario, tajante, un YO ACUSO terrible que ha de haber producido calosfrío en las espaldas de los señores aludidos.

Con la pasión escapando a la palabra y al ademán enérgico, el fulgor de los ojos llameantes, el Presidente, abrió en dos gajos su tiempo histórico y así, con magna sencillez, con mano firme y decidida, rubricó la determinación de nacionalizar la banca.

Este decreto —que ya estará circulando— va a originar una revolución pacífica, una mutación radical de valores y de usos en la conducta colectiva.

La gente no le había concedido importancia a las reiteradas exhortaciones presidenciales para que no sacaran del país divisas en dólares. Los dólares son fatalmente indispensables para el pago de nuestra deuda exterior.

Cambiar capitales mexicanos en dólares y sacarlos del país, inclusive comprando negocios y mansiones en la nación vecina, significaba más que una conducta ambiciosa, significaba y significa, una actitud carente de patriotismo.

Esta carencia de ética elemental descubre las peores intenciones: hay individuos que en el traspatio de su conciencia alimentan el deseo inconfesado de vender a México, de cambiar la soberanía, la libertad, la independencia, por un plato de lentejas, como en el episodio bíblico.

Los banqueros —nos dijo el señor Presidente— fueron animados cómplices de esta traición. Merecen el castigo.

Por otro lado, el VI Informe será, en adelante, el movito de acaloradas polémicas. Será lógico que los intereses afectados, los eternos intereses creados, protesten en forma airada, o bien, que alquilen a quienes van a sacar la castaña del fuego.

Igual sucedió cuando el petróleo en la hazaña gloriosa de Cárdenas, que en la hazaña heroica de López Mateos con la electricidad. Este es un acto de soberanía, de defensa de la integridad nacional.

Los especialistas, los economistas, los tecnócratas, analizarán en detalle el texto del Informe.

El licenciado López Portillo ya sentó la base para ser juzgado: Yo, como timonel, soy responsable del timón, no de las tormentas.

Para juzgar a López Portillo —a quien hemos criticado severamente cuando ha dado lugar— hay que tomar en cuenta las circunstancias en que ha actuado.

Si, al decir del poeta Dunne, "ningún hombre es una isla", significando con ello, que el hombre es un animal social; idéntica evaluación debe hacerse cuando se juzga a un pueblo, a una nación, a una patria. Vivimos en una interdependencia cada vez más estrecha.

La soledad no existe; ni siquiera la de Robinson Crusoe. El hombre, como ente social, está determinado en su conducta por un sinfín de pequeñas o de grandes causas concurrentes a su proceder y a su acontecimiento histórico.

Hemos visto, a la mitad del foro, a un Hombre entero, responsable de su amor a México, consciente de su nacionalismo revolucionario, mexicano de cuatro lados. Un mexicano que ha transformado la política en una liturgia en el altar de la Patria.

200

EL NACIONAL  
MEXICO, D. F.

6 SET. 1982

# Gran Despliegue en la Prensa Cubana al Apoyo Popular Dado a José López Portillo

Por Carmen DE OLIVEIRA

LA HABANA, 5 de septiembre.— Una de las noticias internacionales más destacadas durante esta semana ha sido la decisión mexicana de nacionalizar la banca privada nacional.

El diario "Juventud Rebelde" mantuvo hoy la información sobre el tema en su primera página bajo el título "A control del Estado mexicano empresas y entidades financieras", en tanto el canal seis de televisión difundió anoche en su espacio de mayor teleaudiencia vistas de la concentración popular de apoyo a esa medida realizada el viernes último en la ciudad de México.

Por su parte, el Diario Oficial

"Granma" (que no circula los domingos) incluyó ayer también en primera plana una fotografía del Presidente José López Portillo haciendo ondear la bandera mexicana desde un balcón de la casa de gobierno ante el millón de personas que se calcula participaron en esa manifestación.

En un titular situado en el centro de la primera página se lee "Masivo apoyo popular a decisión del gobierno de México de nacionalizar la banca privada", en tanto la sección dedicada a informaciones internacionales incluye varios despachos sobre el tema bajo un cintillo destacado que dice "Intensificase la lucha de clases en México tras la nacionalización de la banca privada".

(2)

EL NACIONAL  
MEXICO, D. F.

6 SET. 1982

## **La Bandera Nacional en Todos los Bancos**

Por su parte, el Presidente López Portillo encabezará hoy la ceremonia de izamiento de la Bandera Nacional en el edificio del antiguo Banco Nacional de México, ubicado en la esquina de Isabel la Católica y Venustiano Carranza, de esta capital.

Simultáneamente, la Enseña Patria será instalada en todos los bancos del país, medida que se dio a conocer al Jefe de la Nación el viernes pasado, en el curso de la comida que los gobernadores de todas las entidades del país ofrecieron en su honor.

Por otra parte, después de la ceremonia mencionada, el Jefe del Ejecutivo recibirá en Los Pinos al profesor Carlos Jonguitud Barrios, gobernador de San Luis Potosí, y al ingeniero Eugenio Echeverría Castellot, gobernador de Campeche.

Asimismo, el Primer Magistrado de la nación recibirá la salutación de los integrantes del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, encabezados por el licenciado Pedro Ojeda Paullada.

Posteriormente, concederá una audiencia a miembros de la CNOP y de la FSTSE, a cuyo frente estarán los licenciados Angel César Mendoza Arámburu y Luis José Dorantes Segovia, respectivamente.

Otras reuniones de trabajo les llevará a cabo el Presidente de la República con Francisco Cano Escalante, coordinador de Productos Básicos; el licenciado Jorge Tamayo, subdirector de Nacional Financiera; el dirigente de la CNPP, Salomón Faz; el licenciado Eliseo Mendoza Berrueto, subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica; el profesor Carlos Hank González, jefe del Departamento del Distrito Federal, y con el licenciado Francisco Javier Alejo.

213

EL NACIONAL  
MEXICO, D. F.

6 SET. 1962

# Encabezará JLP hoy en el Banco Nacional de México el izamiento de la Bandera Nacional

El Presidente de la República, José López Portillo encabezará hoy, en el edificio del antiguo Banco Nacional de México el izamiento de la Bandera Nacional —en forma simbólica— en todas las instituciones bancarias nacionalizadas del país.

López Portillo estará acompañado de los miembros de su gabinete, directores de los bancos nacionalizados y representantes de diversos sectores. La ceremonia está programada para las 9 de la mañana, en la esquina de las calles Isabel la Católica y Venustiano Carranza, sede de la matriz de BANAMEX.

Para las 10 de la mañana, recibirá a los miembros del Colegio Ejecutivo Nacional del PRI, encabezado por su presidente Pedro Ojeda Paullada, que le presentarán sus saludos con motivo de la lectura de su último informe de gobierno.

En el curso de la mañana y hasta las 12:30 horas, recibirá en audiencias por separado, a los gobernadores de San Luis Potosí y Campeche, Carlos Jonguitud Barrios y Eugenio Echeverría Castellot; el jefe del Departamento del Distrito Federal, Carlos Hank González; al ex secretario de Patrimonio, Francisco Javier Alejo.

La agenda de actividades incluye a Salomón Faz Sánchez, líder de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad; Francisco Escalante, coordinador general de Productos Básicos; al subdirector de Nacional Financiera, Jorge Tamayo; el subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica, Eliseo Mendoza Berrueto.

### ACTOS EN TODOS LOS PUERTOS

En todos los puertos

mexicanos, simultáneamente, miembros de las federaciones y cooperativas pesqueras del país efectuarán mañana diversos actos políticos en apoyo del Presidente López Portillo, por la decisión de nacionalizar la banca privada.

El dirigente de la Sección de Cooperativas Pesqueras, Jesús Francisco Mejía Ramírez, dijo que ante la pretensión de los sectores empresariales y comerciales que anuncian el paro de algunos establecimientos, "los cooperativistas pesqueros lucharemos para que nadie secunde esa pretensión el miércoles próximo".

Señaló que los pescadores y cooperativistas estuvieron solidarizados con la política del gobierno del Presidente de la República, quien apoyó la transferencia de la flota camaronera de la iniciativa privada al sector cooperativo.

EXPLORER  
MEXICO O. S.



6 SET. 1962

# Avante, Tenemos con qué y Sabemos Cómo

**E**L Presidente José López Portillo, al exhortar a los nuevos directores de los 59 bancos que pasaron a poder del Estado, para que actúen con responsabilidad, con su experiencia, con honradez y gran patriotismo, explica que tomar decisiones difíciles es duro pero más o menos rápido, lo verdaderamente importante viene después al emprender la renovación y el trabajo cotidiano que se ha de caracterizar no sólo por su eficiencia sino por una permanente superación y, en el caso de la banca nacionalizada, por darle cada día mayor contenido social y para convertirla en auténtico pivote del desarrollo del país y del incremento de la producción.

Situaciones difíciles las hemos afrontado y las hemos sabido superar. Con la expropiación petrolera la nación recibió sólo un montón de chatarra, y toda tecnología y técnicos nos fueron retirados. Sin embargo tuvimos la entereza y capacidad para mantener en operación las viejas instalaciones y

crear nuestra propia tecnología hoy por hoy de las más avanzadas en el mundo.

En el caso de la banca nacionalizada, poseemos gente muy capaz para manejarla, contamos, como en 1938, con la decisión de salir adelante y no hay nada que nos obstaculice para lograrlo y para hacer de ella instrumento de nuestro desarrollo económico y productivo independiente.

No hay el temor de que la banca se burocratice, quienes piensan en tal infundio sólo hacen el juego a resentidos que propalan rumores con intención de desorientar. La realidad es todo lo contrario, los cuadros operativos que están en los bancos son dinámicos y son los mismos que han venido trabajando y que por razón natural de las mayores seguridades en su trabajo se va a dinamizar más. Son trabajadores muy capacitados conscientes ahora de que cumplen una función social y que ya no están al servicio de unos cuantos que se enriquecen con el dinero del pueblo.

(21)

EL NACIONAL  
14/000/1/1

216

502503

Víctor Manuel BARCELO R.

6 SET. 1982

~~Rumbo~~ a la nueva sociedad

Esto no es una frase discursiva, es un hecho definitivo: a grandes males grandes remedios. Ante la avaricia de los detentadores del dinero del pueblo, el retro justiciero de la concesión que utilizaron para engrandecer sus capitales. Pero una actitud revolucionaria de esta magnitud, actuada por un gobierno, requiere de la movilización del pueblo que lo sustenta.

Cuando la expropiación petrolera, quienes no pudimos vivirla por razones de edad, la hemos analizado y conocido como el pueblo se volcó con todos sus recursos, que no por modestos dejaron de representar una acción masiva nacional, definitiva de una manera de pensar, de un entendimiento, de una comprensión popular al gran acto de Lázaro Cárdenas y así querer ayudarle a pagar el precio monetario del rescate.

Hoy, quizá no sea ese el camino, porque la colaboración popular económica no debe darse en esas características. No es el paso que el país requiere. México necesita que todos los mexicanos seamos capaces de nuevas acciones, precisas y concretas, de apoyo al gobierno de la República. Este podrá, con el sostén formidable de los obreros, los campesinos y las clases populares que integran el partido de la revolución, ir avanzando en las reglamentaciones, en las puestas en marcha de muy diversas políticas que, en el transcurso del tiempo, tendrán que irse aplicando para que este salto hacia la independencia económica, tenga consecuencias sólidas y definitivas en el bienestar de todos los mexicanos.

Que no se piense, ni se espere que, si hoy se han nacionalizado los bancos, mañana estaremos viviendo una jauja definitiva en la economía del país. Los problemas ahí están, no han sido superados por esa decisión, lo que hemos encontrado es la medicina adecuada para poder atacar dichos problemas pero, en su aplicación, también tendrán que tomarse en consideración otro tipo de elementos y de factores. Es cierto, ya no se utilizarán los recursos monetarios para seguir ensanchando las ganancias de unos cuantos, estos recursos podrán verse por todos los rumbos de la Nación.

Pero los problemas del país no son tan simples para pensar que el manejo de todos los recursos existentes en México van a encontrarles solución definitiva e inmediata. Un presupuesto de divisas y un presupuesto de recursos nacionales, que ya están en marcha, seguramente permitirán a la Nación atacar, en condiciones de emergencia, todo aquello que es urgente y que tiene que ver: con la alimentación del pueblo; con el incremento de recursos para el campo; con el apoyo a la pequeña y mediana industrias para que pueda subsistir durante el periodo de ajuste de este proceso; para cubrir nuestras exigencias externas; para

mantener nuestra circunstancia de país soberano en las actitudes internacionales; para negociar con todos los sectores del país —porque la economía sigue siendo mixta—, el porvenir de su evolución y de sus preocupaciones.

De ahí que, en condiciones de emergencia, tendremos que programar acciones y en condiciones de futuro tendremos que programar reacciones. Para ello, tras la euforia del acto reivindicatorio del más alto patriótico, actuemos con la mente fría.

Muchas reuniones, mítines y otros eventos habrán de seguirse realizando en apoyo popular a la determinación de López Portillo; ello permitirá concientizar a quienes aún no digieren, con ingredientes de lealtad nacional y amor a la patria, lo acontecido.

Habrán problemas, ya los hay, pero estos son menores. Que importancia profunda puede tener que por 2, 3 o 5 o 10 días, la banca no pueda responder con la fluidez que se espera en ella, en estas nuevas circunstancias. Ojalá y así de fácil fuese el ajuste de los asuntos de Estado. En este terreno se espera que el Fondo Monetario Internacional sea capaz de entender, así como el Banco Mundial, que países como el nuestro no podrán ayudar a mejorar las condiciones de la economía mundial, en parte de los países fundamentales que la integran y la sostienen, sino somos capaces de aprovechar aquello que ha quedado de nuestra economía monetaria.

La solidaridad nacional, que renace de este hecho histórico, debe ser activa pero a la vez sensata y su permanencia debe estar en función de que cada uno de los mexicanos, en la medida de nuestras posibilidades, en el terreno específico de la acción, la fortalezcamos.

Si somos capaces de cuidar nuestro gasto, de manejar nuestros recursos personales en función de los requerimientos reales de nuestra familia; si tenemos la paciencia que es necesaria para esperar al ajuste a que debe llevar un cambio tan importante: si estamos preparados para asumir nuestra responsabilidad en todo aquello que el gobierno nos convoque: si somos capaces de mantener ese alerta a que nos llamó el movimiento obrero, con toda la conciencia por delante y la seguridad de que lo que se ha hecho es por el bien de la Nación, seguro estoy que este paso tendrá resultados de mucha mayor trascendencia a todos los anteriores, porque esta es precisamente la consecuencia del proceso revolucionario.

Cada salto cualitativo debe llevarnos, claramente, hacia nuevas formas de la Sociedad, hacia esa nueva sociedad mexicana que todos anhelamos.

# ¿A expropiar la expropiación?

Vamos a ponernos serios, señores. Hay que renunciar, aunque sea dolorosamente, a la pequeñez, al subdesarrollo político y a la inmadurez intelectual.

Al ritmo que fluye y corre el caudal oratorio, es probable que mañana descubramos que el pueblo y el Presidente de la República, José López Portillo nada tuvieron que ver con la nacionalización de la banca, la generalización del control de cambios y el nuevo estatuto del Banco de México.

6 SET. 1982

Todos queremos expropiar la expropiación, de espaldas a lo que nos enseñan los procesos históricos: Yo la pedí antes que Pani; yo se la aconsejé a Lázaro Cárdenas; López Mateos no me quiso escuchar; Echeverría quiso, pero no pudo y, así, en el juego de yo lo vi primero, hasta que caigamos en el vacío, en la infinita soledad del inmovilismo.

Mientras los meros revolucionarios quieren expropiar la expropiación, hay aquellos que asustados o no; iracundos o no; serenos o no, nunca se han quedado con los brazos cruzados ni dispuestos a poner la otra mejilla.

Los herederos del fascineroso William Jenkins todavía no han dicho esta boca es mía, y aquí no vale caer en el garlito de que el que calla otorga. Digamos mejor que saben que en boca cerrada no entran moscas. Se les ha quitado la institución, que no el dinero. Y ya sabemos lo que este invento ha hecho de la humanidad desde la diáspora hasta el Líbano.

Aquí están, el Partido Acción Nacional y su secuaz, el Demócrata Mexicano —pues ¿no quería, éste, todos propietarios?— volviendo a los oscuros espacios de La Profesa. ¿Sólo para persignarse?

El nuevo Duce sólo duda entre si la marcha a la Ciudad de México la inicia en Culiacán o en Monterrey.

Hay una buena parte del clero dispuesto a olvidar que, aquí mismo, en México, el Papa que trajeron los banqueros, vino a decir que pesa sobre toda propiedad una hipoteca social. Por lo visto, no hay Papa que valga una nacionalización.

Los acreedores internacionales, por su parte, no duermen en sus laureles y resulta de suyo sospechoso que la rabiosa prensa norteamericana haya acallado sus diatribas contra México cuando, dados los intereses que interpreta o defiende, ahora debiera estar ladrando al más alto registro.

el pueblo mismo, aturdido por el torrente de palabras no alcanza bien a bien a esclarecer su intuición y la honda significación de las medidas porque el jornalero del campo y la ciudad nunca legró saber lo que es una oficina bancaria y las modernas casillas y tiendas de raya le han permitido saber poco lo que es el dinero.

El gobierno, o más claro, sólo un avisado sector del gobierno es el que parece sacar de su preocupación lucidez: Sabe que lo que ha hecho es un punto de arranque sin retorno para la transformación radical de la sociedad; que se ha apoderado de una palanca para el desarrollo después de que la otra, la del petróleo, se esfumó en la ceguera y la demencia crematística de los privilegiados de todos los tiempos.

Vamos a ponernos serios, señores. Las movilizaciones populares pueden hacer la escenografía y hasta pueden lograr la auténtica suscripción de lealtades militantes. Curioso revolucionario el que crea que sólo con eso la patria se salva. Son otras las vías, las acciones objetivas, racionales y racionalizadas las que permiten gobernar este tipo de procesos, no las alegorías artificiales.

Se pretende una traspolación mecánica: nacionalización de la banca-expropiación petrolera. Cuidado. Puede resultar cierto que la historia se produce una vez como tragedia y otra vez como farsa.

**A OTROS TIEMPOS,  
OTRAS MENTALIDADES**

Recuérdese que antes de la expropiación petrolera había una intensa movilización nacional antifascista; había una naciente y plural CTM y un combativo sindicalismo enfrentándose lo mismo a la poderosa desde entonces oligarquía de Monterrey que a Calles; se registraba una activa movilización campesina motivada por el reparto agrario y desde el 9 de julio de 1935 Cárdenas había convocado a la formación de la Confederación Nacional Campesina. Los trabajadores petroleros tenían 3 años de lucha contra los imperios petroleros y ya había pasado un litigio por la Suprema Corte, sucesos ambos que maduraron la conciencia sobre la expropiación petrolera.

Había líderes, entonces, de la talla de Graciano Sánchez que pedían y conseguían armas para los labriegos. Había un inteligente y fogoso líder —auténtico líder, sí— que en la asamblea previa a la constitución de la CTM podía conmover a la asamblea con un homenaje a Ramón del Valle Inclán e incendiar los ánimos con uno de sus versos:

**Indio mexicano, mano en la mano  
mi verdad te digo: lo primero  
mutual encomendero,  
y después, segar el trigo.**

¿Podríamos difundir hoy esta proclama?

No hagamos extrapolaciones mecánicas. Vivimos nuevas realidades a las que hay que contestar con respuestas nuevas. Proponámoslas y conciliémoslas, con mayor inteligencia y organicidad que el adversario, aquel que de la Revolución se propuso hacer del árbol caído hasta la última astilla.

Vicente ALVERDE

La balsa de Odiseo

## A ~~doblar~~ las guardias

6 SET. 1982

Una semana antes del VI Informe del presidente López Portillo, escribí líneas que fueron desdecidas y de las que ahora me arrepiento.

Dije, por ejemplo: "No se pudo con ellos. Se les tuvo miedo. Fuimos débiles y nulos frente a las medidas de fondo que podrían haber abierto la única salida, y se les dejó hacer y deshacer como siempre. (. . .) No pudimos hacerles frente. (. . .) El lapso terminó y no se tomaron las medidas valientes, las difíciles, las de verdadera definición y cambio."

El artículo se titula "Telón". Y no había caído el telón. Estaba muy lejos de terminar la obra. Y sí pudo con ellos. No les tuvo miedo. No fue débil frente a las medidas de fondo que pueden abrir las únicas salidas, y no los dejó hacer y deshacer, como siempre. Sí pudo hacerles frente. El lapso aún no termina y tomó las medidas valientes, las difíciles, las de verdadera definición y cambio.

He leído muchos comentarios en los que el autor suele decir: "Tal como lo habíamos señalado en nuestro artículo anterior..." Siempre he envidiado a estos colegas proféticos, pero especialmente por su habilidad para mostrarse como tales. Por mi parte, si nunca he traído a cuento mis premoniciones, si es que alguna he tenido, hoy me alegro enormemente de que los hechos me hayan desmentido y anoto con gusto mis excusas por lo escrito.

Pero ahora vuelvo —soy crítico y autocrítico por naturaleza y convicción—, porque algunos nacimos sólo para esto, más por necesidad que por necesidad, aunque a lo mejor al final sean lo mismo y quizá a ello debemos en parte el habernos acercado al oficio de las letras.

Hemos dado un buen paso, el presidente adoptó las medidas

y el pueblo se regocija, está de pláceme. Estas serán unas de nuestras mejores fiestas patrias.

Otros están asustados y los menos enojados. Los de enmedio, los asustados, no son los más preocupantes, es cosa de tiempo, de acostumbramiento, cuando ya no de apertura de la inteligencia o aumento del saber. Sin embargo, por desgracia, de ellos suelen partir, inducidos o espontáneos, los famosos rumores que, por otra parte, parece que ya empiezan a desgastarse en la sensibilidad de los mexicanos, aunque aún no hayan perdido del todo su peligrosidad.

Ahora bien, los terceros, los enojados, sí son de preocuparnos. Tienen aún el dinero, aquí y en el extranjero, y están aliados con los que en Estados Unidos, por idénticas razones, también están enojados. Y con el dinero y las transnacionales se pueden crear muchos problemas. Así, en medio del regocijo, debemos estar atentos a cualquier represalia o zarpazo, rápido o cauteloso, para destruir lo logrado.

Sí, que siga la fiesta y la celebración de las decisiones del presidente López Portillo. Es sólo un paso, es verdad, pero sólido y hermoso. Que siga la fiesta, que se tranquilicen los medrosos y acallen sus rumores, y que los otros, los peligrosos, se queden quietos y comprendan de una vez que ya era hora de que aquella sangrienta Revolución debía cobrar siquiera otro diviendo.

De todas maneras, mientras prosigue el bullicio, que no dejen de montarse guardias, diurnas y nocturnas, y conforme corra el tiempo y si nada pasa, que las guardias se redoblen. Y al mismo tiempo comencemos ya a preparar el camino para el siguiente tranco.



224

D02563

6 SET. 1982

# Hay que estar vigilantes para que las nuevas medidas no tengan tropiezos

## \* Demostración de apoyo del pueblo nayarita a JLP

por Gonzalo G. LANGARICA, corresponsal

TEPIC, Nay., 5 de septiembre.— Tras de una serie de mensajes radiodifundidos con la voz del gobernador de la entidad, Emilio M. González, hoy al mediodía, el ejecutivo nayarita presidió un multitudinario mitin calculado en más de 15 mil personas para respaldar la nacionalización de la banca privada.

En medio de una gran agitación producida por los acontecimientos del último informe gubernamental, los líderes de los sectores priistas: Rigoberto Ochoa Zaragoza de la CTM; Enrique Medina Lomelí, de la Liga de Comunidades Agrarias, y César Delgadillo Gutiérrez de la CNOP, en candelitas discursos arrojaron a la multitud reunida en la plaza de los constituyentes, para que el pueblo nayarita apoye con todo el vigor los decretos ami-

tiados por el presidente José López Portillo con los que se nacionalizan los bancos privados y se establece el absoluto control de cambios.

En el acto habló también el líder del PRI estatal, Alejandro González Sánchez, quien advirtió que las medidas asumidas por el jefe del poder Ejecutivo del país revisan una enorme importancia económica, política y social para el pueblo de México por lo que

habrá que estar muy vigilantes de que las nuevas medidas no sufran ningún tropiezo.

El gobierno Emilio M. González, por su parte, exhortó a través de la radio estatal al pueblo para que continúe confiando en el sistema bancario del país, el cual fue nacionalizado para servir íntegramente a las necesidades de todos los sectores del pueblo mexicano.

Se supo también hoy que la familia Mechatca del Guante ex propietaria del paquete más grueso de acciones en Bancomer, afirmó que "nos quitaron un buen negocio, pero ello no tiene ya lucha si tenemos que haya rectificaciones como lo pretende el líder del Consejo Coordinador Empresarial, Manuel J. Clouthier".

(225)

EL DIA  
MEXICO, D.F.  
MEXICO, D.F.

(220)  
#128 = 256

D. ...

7 SET. 1982  
**Los banqueros no daban crédito  
a las palabras del Presidente**  
La banca privada no concurría al campo,  
a pesar de que también "era su campo"

por Jaime VELAZQUEZ BERMUDEZ

La trascendencia del Sexto Informe Presidencial radicó en la decisión del Ejecutivo Federal para estatizar la banca privada y el control de cambios de la moneda extranjera. Sin duda la solemnidad del acto, así como el eco de las palabras ahí escuchadas retumbó en toda la República. Se compara el anuncio con las decisiones de Juárez y Cárdenas.

La primera por la democratización de bienes, la segunda por la expropiación petrolera. A todos, y digo a todos, nos conmocionó y emocionó el presidente José López Portillo al manifestar su decisión de nacionalizar la banca.

Es natural que los más aturridos fueran los banqueros, al no dar crédito --ratificando su conducta-- a un acto de gobierno, enmarcado dentro de las leyes que nos rigen. Así de sencillo: la Ley de Expropiación promulgada por el entonces presidente Lázaro Cárdenas el 25 de noviembre de 1936.

Los servicios bancarios son del orden público y estaban concesionados a los particulares de acuerdo a la Constitución General de la República, la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, y la Ley General de Instituciones de Crédito y Organizaciones Auxiliares.

Las razones fueron varias, además la del derecho. En verdad la banca privada no concurría, como debió al campo, a pesar de que "El campo también era su campo". Quienes más necesitaban del crédito no tenían acceso a él, aunque también debemos decir que de cada peso prestado por el Banco Nacional de Crédito Rural, sólo se recuperan un poco más o menos de sesenta centavos.

No estoy de acuerdo con el presidente José López Portillo al decir que "no va a pasar nada" y que la banca sólo ha cambiado de dueños. Sí va a pasar algo, es más debe pasar algo, y

de eso seremos responsables: los campesinos, los trabajadores y funcionarios bancarios, los ahorradores y quienes tienen la obligación de vigilar los buenos manejos del dinero: Secretarías de Hacienda y Crédito Público, Programación y Presupuestos, Patrimonio y Fomento Industrial, y Banco de México... y se me olvidaba: Procuraduría General de la República. López Portillo ha cumplido su papel histórico, las condiciones fueron dadas, ahora toca a nosotros responder ante el compromiso.

El Estado recobró en los últimos años, en diversos lugares, el servicio público concesionado a los camioneros, a Mexicana de Aviación y ahora a los banqueros privados, fue su turno, está escrito en la ley, no deben sentirse despojados, era un riesgo corrido desde un principio. Mañana si los reclamos populares, si las decisiones mayoritarias de este país lo expresan, si las condiciones son propicias, también deberán expropiarse otros servicios. La ley considera la utilidad pública: el establecimiento, explotación o conservación de la riqueza acaparada o monopolizada con ventaja exclusiva de una o varias personas y con perjuicio de la colectividad en general o de una clase en particular. El siguiente paso podría ser el transporte de mercancías y la distribución de víveres: eliminar el intermediarismo.

Quiero repetirlo, este acto trascendente nos responsabiliza a todos, a los presentes y a las nuevas generaciones, de nosotros depende. Debemos luchar porque la justa distribución de la riqueza alcance a los desposeídos y marginados. Habremos de estar activos, productivos y vigilantes para que los principios de equidad y de justicia anhelados se logren. La producción campesina es prioritaria, deben hacerse llegar recursos. Exijámoslos y respondamos a este acto trascendente.

228

D02563

7 SET. 1982

Izó JLP el Lábaro Patrio en el Banco Nacional de México

# Los Centros Bancarios, Incorporados al Manejo Directo del Sector Público

Por YOUNG CORAL, reportero de EL NACIONAL

En un momento solemne e histórico que apenas duró nueve segundos, el Presidente López Portillo izó, a las 9 horas de ayer, el lábaro patrio en el asta colocada en el patio colonial del Banco Nacional de México y que simbolizó la incorporación de la banca al manejo directo del sector público en todo el territorio de la República.

El Jefe del Ejecutivo fue acompañado por los subsecretarios, de Hacienda y Crédito Público, Antonio Enríquez Savignac y Guillermo Prieto Fortún, de Ingresos, de la SHCP; David Ibarra Muñoz, representante del gobierno federal ante el Banco Nacional de México y el señor Rubén Aguilar, director de esta institución.

Antes, el licenciado Ibarra Muñoz afirmó —en un breve discurso— que la Revolución de 1917 y sus gobiernos, han sido fecundos en crear instituciones, normas y en afianzar el sentido social del desarrollo y que hoy, son firme cimiento de un progreso y una estabilidad que se prolongan por más de medio siglo y de las cuales nos sentimos legitimamente orgullosos.

Destacó que la tradición creada por el movimiento revolucionario ha tenido la sabiduría de construir, paso a paso, con el trabajo acumulativo de generaciones y ha tenido el acierto de emprender reformas para abrir es-

pacios renovadores de la convivencia social del país en ese difícil equilibrio de armonizar libertades con justicia y hacer que prevalezca el interés nacional de la nación.

“Hoy —subrayó— las instituciones financieras de todo el país se reforman precisamente en el entorno de esa tradición”.

Ibarra Muñoz destacó también que en los últimos años la economía de México se ha expandido y transformado en escala sin paralelo en la posguerra, pero que padecemos desajustes económicos, seguramente menos profundos que los que se han extendido en muchos países del mundo y cuya corrección demanda del más recio espíritu de unidad nacional.

“Hay que rebasar —agregó— una coyuntura externa desfavorable, corregir desequilibrios financieros a la vez que se combate a la inflación erosionadora de los salarios y se defiende el empleo y la producción que hemos sabido lograr. Y en ello hemos de poner la voluntad de un compromiso con México, del que nadie escapa”.

La histórica ceremonia concluyó con la interpretación del Himno Nacional a cuyo término el Presidente José López Portillo gritó: “¡Viva México!”

“¡Viva!”, fue la respuesta inmediata.

(229)

EL NACIONAL  
MEXICO, D. F.

La Crisis

# La Banca Nacionalizada

## Más Allá de Keynes

Por RAUL OLMEDO

- III -

7 SET. 1982

Que en las actuales circunstancias mundiales la nacionalización de la banca representa para los países subdesarrollados un arma antidepresiva que el Estado se ve obligado a usar para detener el deterioro de su economía y de su situación social y política, lo ilustra claramente la declaración del secretario general de la Organización de Estados Americanos, Alejandro Orfila, al decir del reportero de EX-CELSIOR: México da ejemplo de lo que cada país del Continente debe hacer para resistir las presiones económicas del exterior. El gobierno mexicano ha tomado, durante la última semana, decisiones dramáticas e históricas; la confianza en sí mismo es el elemento indispensable y principal para que estas decisiones resulten finalmente exitosas. Muchos de los países latinoamericanos tratan de hacer realidad medidas semejantes.

Orfila concluyó diciendo: "Creo que este país tiene una gran oportunidad y una posibilidad para consolidarse y ser el país que todos esperamos que sea: el país de vanguardia en América Latina".

Tenemos, pues, que entender que la nacionalización de la banca es una medida equiparable a la política que propuso John Maynard Keynes para resolver la profunda crisis de los años treinta, y que consistió en dar al Estado el papel rector de la economía, incluyendo su participación en los procesos de producción, distribución y consumo.

Hoy en día la intervención del Estado, tal y como venía funcionando, ya es ineficaz para detener el deterioro de la economía, resultado de un extremo proceso de concentración y

centralización de la actividad y de la riqueza. Es por ello que el propio Estado ha tenido que recurrir al control absoluto de los flujos monetarios, precisamente para iniciar un proceso de desconcentración y descentralización de la actividad económica y de la riqueza.

La característica de la actual crisis mundial es que los flujos financieros han adquirido una dinámica autónoma, especulativa, divorciada de la producción y de las necesidades sociales. Estamos viviendo, en el orden mundial, los últimos momentos del desorden financiero que entró en su fase tumultuosa en 1968, con la crisis del oro.

En los años treinta la crisis revistió fundamentalmente un carácter de sobreproducción, por lo que la solución mundial fue estimular el consumo a través del gasto público. Hoy, cuando la crisis es fundamentalmente financiera, la solución radica en dominar el desorden financiero. Ciertamente, las crisis económicas siempre son el resultado de la contradicción entre la producción y el consumo. Pero esta vez el elemento predominante que interrumpe la armonía entre la producción y el consumo es de tipo financiero.

El gasto público, por más que aumentara, ya no podía estimular el consumo ni la producción; lo que estimulaba era la especulación, el déficit, la inflación, la devaluación, la centralización y la concentración, el empobrecimiento y el estrechamiento del mercado interno. La vanguardista medida de nacionalizar la banca, que otros países seguirán, pretende solucionar el aspecto principal de la crisis: el desorden financiero.

(231)

FOR  
D. B.



02563

## La Nacionalización

7 SET. 1982

# Ni es Nuevo ni es Catastrófico

AUGUSTO DOMINGUEZ G.

**E**NFRASCADA, al parecer, la nación entera en discutir los pros y los contras de la nacionalización de la banca, nadie ha hecho notar otros aspectos interesantes y positivos del último informe presidencial. Desde luego, y esta es una opinión personal, pienso que deberíamos hacer un poco de historia, para darnos cuenta de que esta nacionalización no es nada nuevo ni catastrófico. Se nacionalizaron los ferrocarriles y México no se acabó; se nacionalizó el petróleo y México no se acabó: sucesivamente se han nacionalizado fuentes de energía eléctrica, teléfonos, transportes, industrias, etcétera. Y México no se ha acabado. Prácticamente, en la actualidad ya quedan pocas cosas que no pertenezcan o estén controladas por el gobierno, y seguimos viviendo. ¿Por qué preocuparse por una nueva nacionalización?

Hay por lo tanto otras cosas que glosar y sobre las que si no reflexionamos oportunamente, pueden conducirnos a un periodo más álgido de desestabilización. Tal es, por ejemplo, el asunto de salarios y tortillas.

El Presidente de la República, con muy clara visión, y presiento que viendo venir el toro en forma de un Fidel Velázquez y adláferes, nos hizo notar en su informe cómo se ha elevado el porcentaje del salario, sobre el costo de la vida. Y para comprensión de todos, lo hizo en forma tan práctica que no quedara asomo de duda.

Es así como, dentro de la trascendencia de un informe a la nación, no vaciló en descender a la minuciosidad del precio de la tortilla, de la cual, con el salario mínimo en 1970 se adquirían 28 kilogramos, mientras que en la actualidad se pueden comprar 33, es decir un 18 por ciento

más. Y no digamos nada del bollillo, del que puede adquirirse 65 por ciento más o del frijol sobre el que el poder adquisitivo del salario mínimo ha aumentado en 77 por ciento. No quiero referirme al Metro, ya que éste es un caso muy especial.

Yo pienso que el Presidente hizo hincapié en estos aspectos del poder adquisitivo del Salario mínimo, para frenar las desproporciones de las demandas de lidercillos que, esos sí, desprovistos de sentido patriótico, no vacilan en provocar el caos, con tal de medrar.

L dijo el licenciado López Portillo: Hoy el obrero menos calificado, aquel que apenas gana el salario mínimo, puede comer más tortillas que hace diez años. Ojalá lo entiendan los líderes.

**O**TRO aspecto que de-searía tratar, éste derivado del informe, es la "magna concentración" que se efectuó "para apoyar al Presidente".

Según nos informan los diarios esta concentración fue de 800 mil personas, que no trabajaron. Aparte de lo que dejaron de producir, su-poniendo que cada una tenga

un bajísimo salario de 200.00 pesos diarios, sólo por ese concepto, se están perdiendo CIENTO SESENTA MILLONES DE PESOS, lo cual, en las actuales circunstancias, es un absurdo. Es una forma muy poco inteligente de apoyar a quien esta "rascando las paredes" en solicitud de dinero. Y conste que esa cantidad de dinero ante citada, no incluye el costo de transporte de esas 800 mil personas, ni el que los niños, al segundo día de principiado el ciclo lectivo, hayan holgado, ni otros muchos factores negativos, que repercutirán en la economía de la nación.

(224)

D02563

## Probidad # 7 SET. 1992

**E**L Presidente José López Portillo llegó ayer a la central del Banco Nacional de México para izar la bandera nacional, en un acto que simbolizó acciones similares en las 4,000 sucursales bancarias del país, ya nacionalizadas. Hubo una intervención por parte del nuevo director de Banamex, David Ibarra Muñoz; se escuchó el himno nacional y a esa hora ya funcionaban todas las oficinas bancarias mexicanas. Todo transcurrió con normalidad: no hubo retiros masivos de fondos por parte de los ahorradores que se agolparon para realizar los numerosos trámites de rutina que podían esperarse después de cinco días de suspensión de operaciones.

Quedaron en el ambiente, sin embargo, las palabras de Ibarra Muñoz durante la ceremonia, símbolo a su vez del espíritu con que se inicia esta nueva etapa de la vida financiera mexicana. Ante el Jefe del Ejecutivo, el funcionario señaló que a pesar de que en los últimos años la economía de México se ha expandido y transformado en escala sin paralelo en la posguerra, padecemos serios desajustes económicos que habrá que corregir. Mencionó el combate a la inflación, la lucha contra la erosión de los salarios y la defensa del empleo y la producción. Pero aclaró también que, para participar en estos empeños, la principal responsabilidad de los nuevos representantes gubernamentales en la banca es ser eficientes para conservar y ampliar la confianza de los ahorradores.

Tiene razón Ibarra Muñoz. No hay duda de que la nacionalización de la banca ha recibido aprobación, en buena medida por el repudio a algunos banqueros, a quienes les importaba más especular para engrandecer sus ya vastas riquezas, que los intereses de la nación. Pero también es cierto que no ha sido posible hasta ahora disipar el escepticismo entre los ahorradores sobre la capacidad del Estado para manejar el dinero nacional con probidad y eficiencia.

La eficiencia es algo más que un concepto abstracto, y va más allá de asegurar simplemente que los clientes de la banca ahora oficial puedan realizar sus trámites en forma expedita. Se trata, más bien, de comprobar que el dinero va a ser manejado con tal pulcritud y diligencia, que no puede producirse el menor resquicio de desconfianza, que a su vez se convertiría en una gran fractura que acabaría por causar un daño mucho más grave a las finanzas nacionales que el que se intentó enmendar con la nacionalización.

La eficiencia, ya en concreto, se traduce en: impecable manejo de los recursos; promoción del personal bancario por méritos profesionales y no por amistades o compadrazgos; celosa rectitud y sentido de justicia en lo que se refiere al otorgamiento de créditos, aspecto que con razón preocupa a la iniciativa privada y, por último, el convencimiento de que se trabaja por el bien de la nación. Acostumbrado como está el país a los vicios, excesos y corruptelas que abundan en algunos sectores de la burocracia, será preciso entonces dar en esta ocasión un gigantesco salto cualitativo en el quehacer público.

Por lo pronto, resultan estimulantes algunas de las primeras declaraciones de los nuevos dirigentes bancarios, en el sentido de hacer un gran esfuerzo porque la eficiencia y la confianza echen raíz en esas instituciones.

7 SET. 1932

### Estudiará el Congreso de Sonora Crear un Comité Para el Pago de la Indemnización a ex Banqueros

HERMOSILLO, Son., 6 de septiembre. — Luego de la plena disposición manifestada ya por la ciudadanía sonorense de apoyar al Gobierno Federal en la indemnización a los propietarios de la que fuera banca privada, el Congreso del estado estudiará mañana un proyecto para la creación de un comité estatal que coordine dicha disposición.

Así lo informó en confe-

rencia de prensa, el presidente de la XLIX Legislatura local, profesor Héctor Parra Enriquez, al indicar que la directiva del propio congreso elaboró el proyecto de acuerdo para ser examinado en la sesión ordinaria de mañana.

De aprobarse este proyecto, el comité que estará integrado por los representantes de todos los sectores productivos de Sonora, man-

drá su vigencia hasta en tanto la administración federal logre finiquitar la indemnización a la que se hicieron acreedores los propietarios de la ahora banca nacionalizada.

En la propia sesión se pugnará porque comités similares queden instalados en los 69 municipios de la entidad, organismo que servirá sólo como intermedia-

no entre el contribuyente y el gobierno de la Federación.

Los donativos serán obviamente voluntarios y podrá hacerse tanto en efectivo como en especie, es decir que los agricultores, ganaderos, mineros, pescadores, etc., podrán ofrecer su producción para el mismo fin.

Subrayó que los principales promotores de esta noble tarea de recaudación de fondos dentro de un comité, son los mismos que participaron en un movimiento similar durante la expropiación petrolera en 1938.

El licenciado Carlos Peralta, gerente regional de Banca Comermex con sucursales en Sonora, Baja California Sur, Baja California Norte y Sinaloa, informó que después de cinco días de permanecer cerradas las puertas de las instituciones bancarias y haberse atravesado incluso un día último de mes, la afluencia de clientes y público en general a los bancos se reportó como normal.

Efectivamente, dijo, aunque se esperaba un movimiento inusitado, y por ello el Banco de México había proveído de suficiente dinero a la institución que representa, el público acudió como lo habría hecho en

una situación similar aún no habiendo ocurrido lo de la nacionalización de la banca.

Por otro lado, dijo que por cada tres personas que se presentaron, una retiró dinero y dos depositaron, habiéndose captado en esta ciudad, en el día de hoy 70 millones de pesos, mientras que 20 millones fueron retirados.

Al reiterar que se había confirmado tanto al personal como a los ejecutivos de Comermex, el licenciado Peralta hizo ver que no sólo se mantendrá el servicio que antes de la nacionalización de la banca se prestaba sino que mejorará debido a la competencia que a nivel nacional ahora habrá dentro de un mismo sistema.

A pregunta expresa dijo que no se podrá determinar a corto plazo si es conveniente mantener a algunas sucursales que hoy operan, ya que esto debe ser motivo de un estudio muy concienzudo.

También se refirió a que será hasta dentro de dos años cuando se pueda ver lo que será la estructura individual de la banca y subrayó que ahora se tendrán mayores recursos disponibles para los sectores que hasta el día último de agosto no se habían atendido.